

Menciones honoríficas.

Adjudicadas en nombre de la Real Sociedad Económica por la Srta. D.^a María María Baldo y Burgueros á las obras siguientes:

- Núm. 1. **Recuerdo**, estudio de frutas, autor D. Eduardo de los Reyes.
Núm. 20. **La vida en el campo**, costumbres de Murcia, autor D. José Murta Sobejano.
Núm. 34. **Las once**, cuadro de género, del mismo.

ESCULTURA.

Roble de plata.

Costeado por la Institucion, adjudicado en su nombre por la Srta. D.^a Teresa Lopez Parra y concedido por el Jurado al bajo relieve núm. 3, **Al más célebre murciano**, busto de Saavedra Fajardo, autor D. Manuel Sanchez Araciel.

ARQUITECTURA.

Accésit.

Adjudicado en nombre de la Institucion por la Srta. D.^a Dolores Mavilly de Yeste, y concedido por el Jurado al proyecto de monumento á Saavedra Fajardo, núm. 2, **Ne quid nimis**, autor anónimo: al abrir el pliego se encontró que contenia una nota manifestando que aun premiado queria guardar el incógnito.

La primera parte de la Sesion terminó con un discurso pronunciado por el Sr. D. Antonio Garcia Alix, Consistorial de la Institucion, y la segunda con otro á cargo del Excmo. Sr. Gobernador Civil, Presidente de la misma.

Los Jurados elejidos por los opositores, al dorso de sus pliegos cerrados, han sido para las secciones de Poesia, Música y Pintura, los siguientes:

POESIA.

Excmo. Sr. D. José de Echegaray.
Ultimo Sr. D. Federico Balart.
Sr. D. Juan José Herranz.

MÚSICA.

Sr. D. Mariano Garcia.
Ultimo Sr. D. Rafael Hernando.
Excmo. Sr. D. Jesús Monasterio.

PINTURA.

Excmo. Sr. D. Federico de Madrazo.
Excmo. Sr. D. Francisco Sans.
Sr. D. Manuel Dominguez.

Múrcia 8 de Mayo de 1876.

El MANTENEDOR,

Javier Fuentes y Ponte.

LA UNA DE LA NOCHE.

Composicion premiada con flor natural en los Juegos Florales de Murcia de 1876, original del Maestro del Gay Saber, D. Ricardo Gil Garcia, núm. 11, letra, **Cual la una de triste y de sola se encuentra mi alma.**

I.

Qué triste, turbando
las sombras nocturnas
los lejanos relojes, qué triste,
repiten la una!

Fugaz campanada
se pierde en las sombras;

solitario y melancólico quejido
de un alma que llora.

Sentado en mi lecho
las sombras calladas
yo la viro surcar con el brillo
de luz que se apaga.

Y al verla tan sola
del mundo alejarse,